

que arte serio. Dentro de pocos días viene Muhammad a dar una serie de conferencias y esto ha despertado a muchos durmientes y creo que animará a la juventud. El ambiente es propicio porque esta como Vd. sabe es una ciudad profundamente liberal.

A ver si en uno de tus viajes, Maestro, echas Vd. el ancla de nuevo en Málaga, ¡ Qué alegría, si le viéramos aquí donde tanto se le quiere!

Arturo Reyes, Jurado de la Parra, Díez de loscosas, Anaya y muchos más le saludan a Vd. cariñosamente y así me encargan que se lo diga. Y yo queriísimo maestro le envío un abrazo con todo el cariño y la efusión de mi alma.

Ricardo León

CÍRCULO MERCANTIL

MÁLAGA

31 Julio 1906

J. D. Benito Pérez Galdies,

Venerado Maestro:

El año pasado, por este tiempo, gozaba yo de la amable compañía de Vd. en ese delicioso retiro de la Magdalena, donde encontré desde el primer día tan hermosa hospitalidad; de aquellas tardes felicisimas guardo un recuerdo muy dulce y melancólico y aun en medio de las alegrías de esta tierra siento hondas nostalgias. Así que estas me acosan, más que nunca, quiero dedicarle a Vd. estas letras para que vaya algo mío a ese rincón tan amado.

Ya sabe Vd. que mis dolencias me obligaron a salir de la Montaña cuando más a gusto me hallaba ahí; y hasta

que me vi lejos de la tierra
no comprendi bien enan profundas
raíces habi echado mi alma
en ese suelo. No pierdo la
esperanza de volver más adelan-
te a pasar algunas temporadas
y a gozar de aquellas deliciosas
tarde de la Magdalena.

Salí de Madrid con la
pena de no haberla visto a Vd.;
estuve en su casa y en la
librería de Fe con ese intento,
pero el mal estado de mi salud
me impidió correr a mis anchas
en Madrid y tuve que venir
camino de Málaga, antes de lo
que pensaba, a ver si estos aires
me quitaban fiebres y dolores. El
clima ha hecho el milagro y
me encuentro muy bien.
Aguardo al invierno para poder
cantar victoria.

Si, como espero, curo mis acha-
ques, iré a establecerme en Ma-
drid definitivamente, dentro de
un par de años. Entre tanto
prepararé algunas cosas que ten-
go en el magín para no ir allá
con los bolsillos vacíos. Aquí
la labor opificusca es muy pesa-
da por el grande movimiento mer-
cantil de esta plaza; pero como no
estoy agregado a ningún periódico
sino suelto y libre y muy pegado
a mi concha, aprovecho algunas
horas y creo que haré algo más
serio y positivo que artículos y
crónicas.

Aquí, desde el punto de vista li-
terario, hay pocas señales de vida
si bien no faltan jóvenes inteli-
gentes e ingeniosos que leen mucho
y hacen vida intelectual. Pero, en
suma, hay más villetantismo que